

Quillota: una ciudad que aspira a la sostenibilidad

Desde gestiones municipales para combatir el cambio climático en la ciudad, hasta la implementación de proyectos al sistema de protección ambiental

A pesar de que Quillota ya es tricentaria en su historia, se sigue planteando el futuro. El tiempo no se detiene, y pareciera que las aspiraciones de la comuna fundada en 1717 por convertirse en una ciudad modelo, tampoco.

Y hay varios caminos posibles para lograrlo, pero el de mayor impacto tiene que ver con lograr la sostenibilidad comunal, y eso desde la Municipalidad de Quillota, parecieran tenerlo claro. Javier Cisternas Donoso, jefe del Departamento Municipal de Medioambiente, confirmó precisamente que el trabajo en políticas sostenibles se viene realizando hace bastantes años.

TRES EJES

En el contexto donde la sostenibilidad se posiciona como un punto clave no solo para desarrollo de lo urbano, sino también social y educacional, la comuna de Quillota ha destacado como un ejemplo pensando en el largo plazo. Y lo ha he-



Javier Cisternas, jefe medioambiental de Quillota, en coordinación con las autoridades de la comuna, a raíz de la implementación de nuevos proyectos sostenibles.

cho basándose en estrategias orientadas a equilibrar tres ejes claves, un cuidado en lo ambiental, una inversión en la equidad social y un desarrollo económico regulado.

“La sostenibilidad no solo tiene que ver con cuidar el medioambiente, sino que debe haber, además, un desarrollo económico normativo que permita realizar actividades ambientales, y que esos beneficios les lleguen a los vecinos. Por lo tanto, nosotros como municipio, hace muchos años ya que tenemos un sello de sostenibilidad, y que hemos estado trabajando en diversas gestiones alcaldicias”, comentó el jefe del Departamento de Medioambiente quillotano, Javier Cisternas.

Precisamente, el sello mencio-



En línea con la visión a largo plazo, se han instalado múltiples puntos de reciclaje en Quillota, tanto de vidrio como de plásticos.

nado tiene que ver con las certificaciones que entrega el Ministerio del Medioambiente, a través del Sistema de Certificación Ambiental Municipal (SCAM), donde Quillota viene participando desde el 2012. Sin embargo, debido a las múltiples etapas, sería recién en el 2018 cuando recibirían el Sello de Excelencia Sobresaliente, y ya en el 2023, el de Gobernanza Ambiental.

Son estas certificaciones las que acreditan que detrás de la gestión municipal, en la comuna quillotana se viene trabajando en fortalecer la participación ciudadana, el desarrollo de acciones para frenar los microbasurales, el incentivo del reciclaje, pero también contar con todo un sistema ligado a la tenencia responsable de mascotas.

VISIÓN A LARGO PLAZO

Uno de los principales hitos que han ido moldeando el compromiso por la sostenibilidad de Quillota, ocurrió en el 2015, cuando la comuna se convirtió en la primera de la región de Valparaíso, en enviar un proyecto al Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental (SEIA), para su revisión. Se trataba de una extracción de áridos río Aconcagua que, tras su aprobación, ha operado con impactos mínimos al entorno durante una década.

Otro de los grandes logros, y quizás el más emblemático por su conexión con el tricentenario de la comuna, tuvo lugar precisamente en el 2017, cuando el alcalde, Luis Mella, planteó el programa “Quillota Respira frente al Cambio Cli-

mático”, en la Cumbre de Alcaldes realizada en Corea del Sur.

Consistió en la plantación de 100 mil árboles, uno por cada habitante, alrededor de toda la ciudad, en contexto del aniversario número 300. “Se cumplió en el 2023 en la Plaza de Armas, donde plantamos un chirimoyo. Por lo tanto, hoy tenemos 100 mil árboles adicionales en la zona urbana. Un proyecto que no ha tenido la cobertura que hubiésemos esperado en algún minuto”, detalla el jefe medioambiental.

Sin embargo, la instancia generó otras consecuencias. Entre ellas, el posicionamiento de Quillota como una de las ciudades más sostenibles del país, siendo reconocida incluso, internacionalmente. Que derivó múltiples invitaciones a eventos alrededor del mundo, y la obtención de varios fondos para desarrollar este tipo de acciones.

“Permitió que nos invitaran a formar parte de la comunidad de ciudades circulares de América Latina y el Caribe, de la cual formamos parte hoy día, con Buenos Aires, Bogotá, Quito, etcétera. También tuvimos la fortuna de participar en la COP28, la cumbre mundial de cambio climático, en Dubái, donde pudimos exponer las perspectivas de Quillota, mostrar nuestro proyecto. Y eso nos permitió ganarnos un fondo internacional”, concluyó acuñaando Javier Cisternas.